

## HITLER, LOS JUNKERS Y LOS JUDÍOS EN LA ARMADA ALEMANA, CRISTIANISMO POSITIVO, PAGANISMO

*Nota del traductor:*

*La traducción literal al español de la palabra “Junker” es chatarrero. Sin embargo, en el texto a continuación, dicha palabra se usa comúnmente en Alemania, Escandinavia y Holanda, entre otros, para describir un título honorario derivado de la Clase Media Alta Alemana, por lo que en este texto quiere decir “joven de la nobleza” o “joven lord”. Para mantener la fidelidad del texto, se ha utilizado, por tanto, la palabra “Junker” sin traducción literal para definir dicha casta social.*

Hay un hecho simple y conocido que, sin embargo, se ha pasado por alto: Hitler no tenía tanto control sobre el ejército. Él tenía que pactar políticamente con el ejército y también con la clase denominada “Junker” (de religión cristiana), quienes eran sus enemigos e intentaron asesinarlo muchas veces, actuando también como una quinta columna enviando información a los enemigos de Hitler durante la guerra y causando la pérdida de importantes batallas como la de Stalingrado y la de Kursk, al desobedecer a propósito las ordenes de Hitler y enviando información al frente enemigo. Los Junkers fueron los responsables de la derrota de la Alemania Nazi.

Suvorov, que era oficial de la CPU (Oficial de Inteligencia del Ejército Rojo), escribió en su libro titulado “El Principal Culpable”, que había varios miembros pertenecientes a los niveles más altos entre los oficiales alemanes que estaban enviando información al Ejército Rojo sobre todos y cada uno de los planes de batalla, posiciones estratégicas y cualquier clase de inteligencia en general que resultase vital a los esfuerzos de guerra, al punto en que los Generales del Ejército Rojo sabían cuáles serían las ordenes alemanas con una semana de anticipación. Generales de campo del Ejército alemán.

Por esto es que el complot de Wolf Lair llegó tan lejos. Himmler, Hitler y otros permitieron que la trama de los oficiales del ejército alemán se extendiera lo más posible hasta llegar a convertirse en una emboscada donde finalmente quedarían acorralados todos los agentes del enemigo. Hitler, voluntariamente, puso su propia vida en riesgo para llevar a cabo esta misión.

La derrota de Kursk fue el principio del final. Después de eso, el Eje alemán se vio forzado a la defensiva. El Ejército Rojo estaba listo para ellos e hizo añicos el ataque porque la quinta columna de los Junkers les habían informado cuáles eran todos los planes.

Suvorov mencionó en los dos libros que escribió sobre las intenciones que tenía Stalin de invadir Europa en 1941, Hitler lo sabía y por ello fue forzado a ir a la guerra, donde la única oportunidad de ganar era atacando primero al Ejército Rojo. Hitler no hizo ningún movimiento durante un mes antes de planear el ataque al Ejército Rojo. Como menciona Surovov, Stalin había estado planificando durante 3-5 años la total y literal esclavización de toda la población de la URSS, para lograr un objetivo: crear la armada militar más grande de la historia para invadir Europa, y eso fue lo que hizo.

En 1941 toda la maquinaria de guerra de Stalin estaba completamente construida con el propósito de dar un agresivo primer golpe en Europa, como lo describe Surovov. Ya en 1940 Stalin se había puesto de acuerdo en Moscú con el Embajador Británico para que éste entrara en la guerra, y en 1927 anunció públicamente sus planes para invadir la Europa Occidental, lo que fue un golpe similar a lo que los rojos intentaron hacer a principios de los años 20, la invasión de toda Europa, pero que sin embargo no pudieron llevar a cabo por el inicio de la guerra civil rusa.

Ahora, la única institución sobre la que Hitler tenía control total eran las SS y ningún judío ni nadie con sangre judía tenía permitido unirse a las filas de Hitler. Hitler también necesitaba que las SS lo protegieran a él mismo de su propio ejército y que protegiera la revolución Nacional Socialista de sus enemigos. Las SS fueron la semilla de la Orden Nazi, que representaría el gran futuro de Alemania. Es preciso entender lo que eran las SS para darnos cuenta de lo que toda la sociedad alemana llegaría a ser bajo el mando de Hitler, y también para entender cuál era la verdadera voluntad de Hitler.

Los errores que cometió Dennis Wise en su trabajo se debieron a que, como cristiano, se dejaba desde luego llevar por las ideas del cristianismo, promoviendo, por tanto, una información desviada deliberadamente.

Wise pretende hacernos creer la mentira de que Hitler era cristiano, a pesar de que las propias acciones de Hitler demostraban lo contrario, y de las aseveraciones de aquellos cercanos a Hitler que vivieron la guerra y escribieron sobre este tema en sus memorias. Hitler odiaba el cristianismo abiertamente.

La "Guía de Vida" de los miembros de las SS es un texto pagano donde se explica, entre otras cosas, cómo hacer un altar pagano. Se trata de un libro vivo sobre cómo ser un pagano. Himmler también lideraba rituales paganos en sitios sagrados. Los matrimonios entre miembros de las SS usaban Oficiales de las SS para reemplazar a los sacerdotes cristianos, y en ellos se utilizaban runas paganas y se realizaban conforme a las costumbres paganas. Himmler personalmente ordenó a Otto Rahn escribir el libro "La Corte de Lucifer", que es abiertamente un trabajo anti-cristiano

donde Lucifer es proclamado como el Dios Ario. Rahn ofreció conferencias y sermones a Oficiales de las SS y a líderes del Partido Nacional Socialista sobre este libro, donde recibió la ovación de sus asistentes aplaudiéndole de pie.

### El Cristianismo Positivo fue la obsolescencia planeada del cristianismo.

Hitler era el líder de una nación donde la mayoría de sus habitantes eran cristianos. Joseph Goebbels escribió en su diario que le preocupaba el desprecio obvio y abierto que Hitler expresaba hacia la iglesia cuando apenas era un político populista que buscaba presentarse a elecciones. Cuando Hitler se convirtió en Canciller de Alemania, obligó al Vaticano a salir de la vida política alemana, arrestó a cientos de sacerdotes católicos y los llevó a juicio o los envió a campos de concentración. Hitler entonces creó la Iglesia del Reich para centralizar el control sobre todas las iglesias en Alemania.

En la Iglesia del Reich se prohibió colocar la biblia en el altar. En dicho altar solo se permitía la bandera de la swastika y el libro Mein Kampf, reemplazando la biblia con ese libro, escrito por Hitler, y de donde también se tomaban los fragmentos que eran leídos para reemplazar los sermones cristianos. Esto se hacía para ir acostumbrando a la población al Nacional Socialismo sin crear mayores traumas. Hitler hacía las reuniones de la Juventud Hitleriana los domingos para mantener a los jóvenes fuera de las iglesias. Se sabe que a la Juventud Hitleriana se le enseñaba el paganismo y anti-cristianismo.

Como se ha dicho, las SS, núcleo de la futura Sociedad Alemana, eran total y abiertamente paganas y conducían rituales paganos liderados por Himmler en antiguos lugares paganos. Himmler publicaba abiertamente panfletos anti-cristianos.

Hitler ordenó que en Alemania se detuviera la publicación de biblias y todas las imágenes de Jesús y de crucifijos en las paredes de edificios públicos fueron eliminadas para poner en su lugar imágenes de Hitler como el Líder. Toda referencia a Jesús y al cristianismo fue removida de Alemania por orden del Estado. Lo mismo ocurrió con la Navidad, a la que se le cambió el nombre por "Yuletide" y también a la celebración llamada "semana santa" o "pascua de resurrección" fue reemplazada por otros aspectos paganos promovidos por Hitler.

Los amigos más cercanos a Hitler que sobrevivieron a la guerra escribieron lo mismo en sus libros: Hitler odiaba el cristianismo y trabajaba para irlo eliminando de manera sutil e inteligente, y así poder acabar de removerlo bajo toda instancia. Rockwell también hizo el mismo señalamiento en sus cartas a Devi.

Se habla mucho sobre si las “conversaciones de mesa” (aquellas donde se conversa durante juegos de cartas, por ejemplo), eran conversaciones legítimas o no. Sin embargo, una de las frases confirmadas durante esas conversaciones y que se ha confirmado como algo real, es la posición de odio que Hitler mantenía hacia el cristianismo, y esto se ha confirmado en los escritos que dejaron sus amigos sobrevivientes.

Isaac Wise, un rabino judío proveniente de la antigua región hebrea del Levante, hacía oídos sordos con respecto a estas aseveraciones, lo mismo que hacía cualquier otro cristiano, haciéndose de la vista gorda con toda intención y a propósito. Pero la religión de Wise feneció cuando Wise murió y esas tierras entonces pasaron a ser gobernadas por otro hombre judío, mas 144.000 otros judíos electos por las leyes de la raza judía y que formaron entonces el llamado “gobierno judío mundial”, tal como hoy en día están haciendo los judíos.

Desde luego que Wise no podía sino promover la raza judía que adoraba, así como a su dios y a sus maestros. Wise estaba profundamente influenciado por el judaísmo hasta la médula.

En realidad no tiene importancia si algunas fuentes de ciertos libros, escritos principalmente por judíos, aseguran que Hitler tenía algunos judíos dentro del ejército alemán, porque, como se ha mencionado, Hitler no ejercía mucho control sobre el ejército durante la guerra, eran los Junkers quienes lo controlaban como si fuera de su propiedad. La SS era la institución que estaba bajo el control total de Hitler y le eran leales. Hay que entender a las SS para entender los ideales políticos de Hitler. Es a través de las SS donde Hitler podía estar verdaderamente bien informado sin recibir ninguna clase de interferencia externa.

La verdad es que Hitler no tenía el poder total que la gente cree que tenía, sólo lo consiguió hacia el final de la guerra, pero para entonces el Reich ya estaba vencido. Cuando Hitler se convirtió en Canciller, tuvo que competir con el orden de poder que ya estaba establecido desde antes y tuvo que trabajar siguiendo los parámetros de la sociedad alemana de aquel momento. Existía una estratificación dentro del poder alemán establecido.

El ejército amenazó con un golpe militar contra Hitler y así lo hizo durante la llamada conspiración de Wolf Lair, pero el golpe logró ser abortado en el último minuto porque Hitler no murió y Otto Skorzeny, quien como oficial de las SS estaba a cargo de la ciudad de Berlín en aquel tiempo, logró, de alguna manera casi milagrosa, hacer el movimiento que detuvo el golpe en el centro de las propias oficinas donde se estaba urdiendo.

El ejército se estaba posicionando alrededor del Partido y de las oficinas de las SS en espera de las ordenes para entrar en acción y así remover al Partido del poder y reemplazarlo por un nuevo gobierno conformado por los Junkers y por el ejército.

Pero anteriormente, en los años '30, Hitler también enfrentó un golpe urdido entre la División de Asalto alemana (SA) y elementos enemigos financiados por banqueros e industriales judíos. Vale la pena recordar que la Stasser era financiada por Ernst Röhm (véase [https://en.wikipedia.org/wiki/Ernst\\_R%C3%B6hm](https://en.wikipedia.org/wiki/Ernst_R%C3%B6hm)), lo que nos lleva a pensar para quién es que trabajaban los Junkers. Probablemente ellos trabajaban para alguno de esos elementos judíos que había dentro del ejército o hasta para judíos más poderosos, como lo hizo la Strasser.

Hay que recordar que, en primer lugar, Hitler creó las SS para proteger al estado Nazi de los Junkers. Necesitaba hombres leales y las SS conformaban el ejército de Hitler.

En mi opinión, luego de haber estudiado durante años al Reich y a la propia guerra, yo creo que si Hitler en verdad hubiese tenido el poder total de un dictador absoluto, habría ganado la guerra rápidamente, pero hubiera sido necesario hacer primero una purga total del ejército antes de ir a la guerra, lo que al parecer se consideró hacer en algún momento, pero no se contaba con el suficiente poder como para hacer dicha purga, que incluso hubiera podido ser causa de una guerra civil.

Fuentes:

El Principal Culpable, por Viktor Suvorov.

Otto Skorzeny: Las Operaciones de mi Comando: Memorias del Comando más temerario de Hitler.

Epic: Historia de las Waffen SS, por Leon Degrele.

La Corte de Lucifer, por Otto Rahn.

Guía de Vida de los Miembros de las SS.